vinetur

Santa Catalina convierte su edificio histórico en puerta de entrada a la cultura de Las Palmas

El inmueble es el hotel en funcionamiento más antiguo de Canarias

martes 15 de septiembre de 2026



Santa Catalina, a Royal Hideaway Hotel, ha presentado este martes, 15 de septiembre, una propuesta centrada en el patrimonio artístico y arquitectónico de Las Palmas de Gran Canaria. El establecimiento plantea una estancia en la que el propio edificio actúa

como punto de acceso a parte de la historia cultural de la isla, con un recorrido por sus murales, pinturas y elementos constructivos.

La iniciativa se apoya en el valor histórico del inmueble. El hotel fue inaugurado en 1890 y, de acuerdo con la información facilitada por la cadena, es el hotel en funcionamiento más antiguo de Canarias. El grupo señala además que el edificio conserva piezas y espacios que lo sitúan entre los inmuebles ligados al movimiento regionalista que marcó parte de la arquitectura urbana del siglo XX en la capital grancanaria.

La propuesta llega en septiembre, cuando el establecimiento busca atraer a viajeros interesados no solo en el alojamiento, sino también en la oferta cultural vinculada al propio hotel. La compañía plantea esa estancia como una forma de conocer Gran Canaria a través de la historia del edificio y de las obras que conserva en su interior, sin limitar la visita a un uso puramente hotelero.

Entre los elementos artísticos que forman parte del recorrido figuran varios murales restaurados vinculados al artista canario Jesús Arencibia. La cadena hotelera explica que una parte importante de la intervención de conservación realizada en el inmueble se ha centrado precisamente en esas obras y en otros espacios históricos del edificio.

El hotel alberga también piezas de otros autores canarios. Entre ellas se encuentra el óleo Roque Bentayga, del pintor tinerfeño Manuel Martín González, además de tres lienzos de Santiago Santana. La presencia de estas obras refuerza la idea de un alojamiento que conserva una colección integrada en sus zonas comunes y en su identidad histórica.

La empresa presenta el edificio como uno de los símbolos de Las Palmas de Gran Canaria por su trayectoria de más de un siglo y por su relación con la vida social y cultural de la ciudad. Esa condición se refleja, según la cadena, en el diseño clásico del hotel, en sus galerías históricas y en unas habitaciones orientadas a distintos puntos del conjunto, con vistas a la ciudad, al jardín de palmeras o a los corredores interiores del inmueble.

La operación forma parte de la actividad de Barceló Hotel Group, división hotelera del Grupo Barceló. La compañía recuerda que el grupo nació en 1931 en Mallorca y que sigue en manos de la familia fundadora. En la actualidad, añade, es la segunda empresa hotelera de España por número de habitaciones y figura entre las 30 mayores cadenas del mundo, con 288 hoteles y más de 65.000 habitaciones repartidas en 30 países de Europa, América, África y Oriente Medio.

La oferta comercial del grupo se distribuye en cuatro marcas: Royal Hideaway Hotels & Resorts, Barceló Hotels & Resorts, Occidental Hotels & Resorts y Allegro Hotels. En Estados Unidos opera a través de Crestline Hotels & Resorts, una filial de gestión hotelera. La empresa afirma además que cuenta con más de 40.800 profesionales y que desarrolla su estrategia medioambiental bajo el programa Barceló ReGen. El Grupo Barceló es también propietario de Ávoris, dedicada al negocio de los viajes en España.